

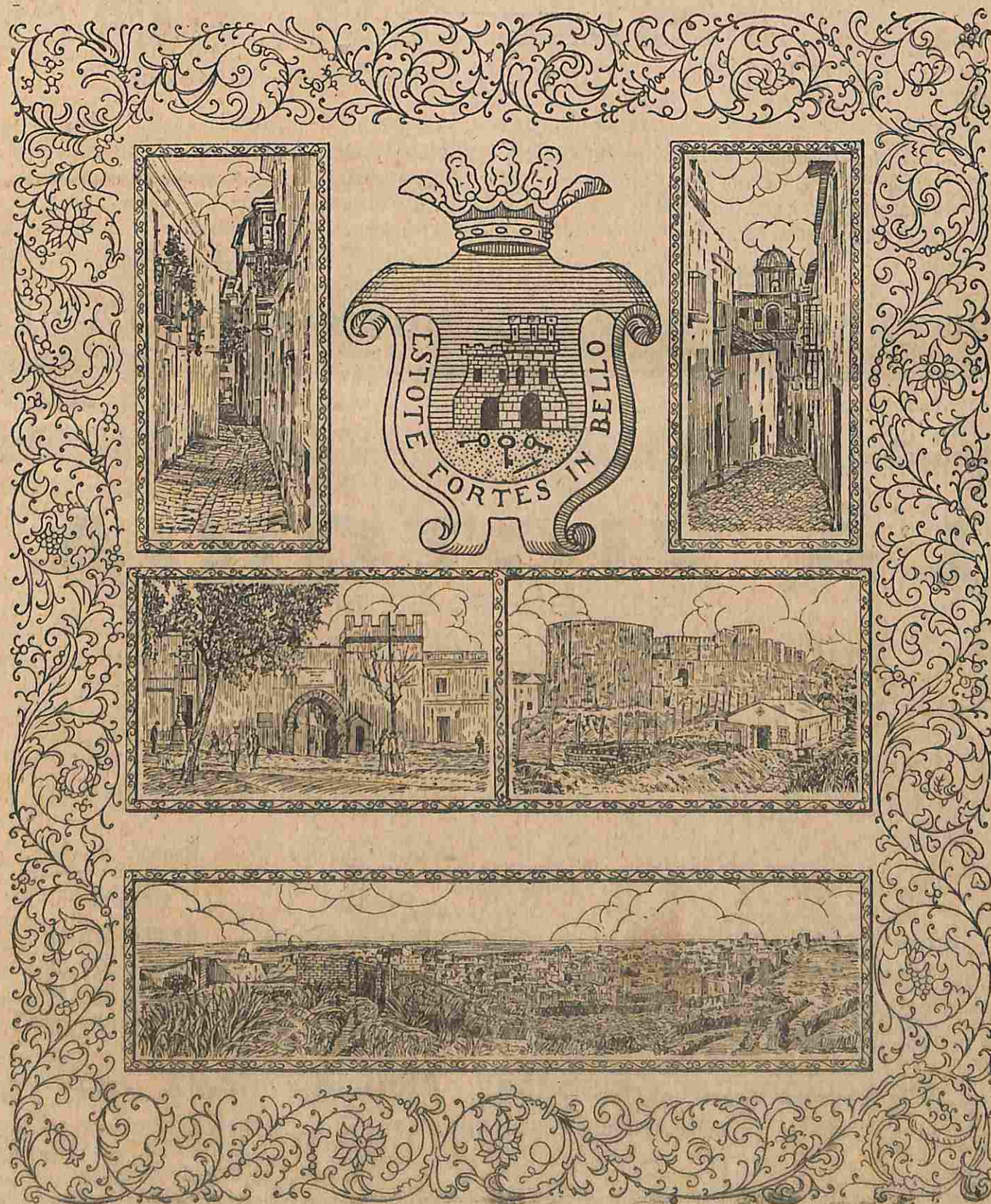
UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 96.



Construcciones y Pavimentos

SOCIEDAD ANÓNIMA

Contratistas generales de obras públicas y particulares en España

Propietarios de la patente número 92.329 del sistema BARRIOS de

Pavimentos de HORMIGÓN BLINDADO

NUMEROSO PERSONAL TÉCNICO Y PRÁCTICO :: :: REFERENCIAS DE IMPORTANTES OBRAS

DOMICILIO SOCIAL:

BARCELONA.—Calle de la Diputación, núm. 239

SUCURSALES:

Madrid.—Avenida Conde Peñalver, 21 y 23

Valencia.—Calle Cirilo Amorós, 52.

Málaga.—Alameda Alfonso XIII, 22.

Córdoba.—Isaac Peral, 4.

Zamora.—Avenida Víctor Gallego, 4.

Tarifa.—Puerto.

Huelva.—Plaza Coto Mora.

Villa Sanjurjo.—Calle Melilla.

Dirección telegráfica y telefónica: CIMENFER

CONSTRUCTORES DEL PUERTO DE TARIFA

LA VICTORIA

DE BERLÍN

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

Fundada en 1853

Estado de las cifras más importantes del negocio mundial:
Ejercicio de 1929, al cambio del 31 de diciembre de 1929.

	Negocio mundial	Negocio español
	Pesetas	Pesetas
Cartera al final de 1929	2.093.079.245,96	64.806.478,00
Primas e intereses cobrados	141.716.653,53	3.571.377,56
Total de las reservas	649.629.690,99	12.012.222,32
Dividendo reservado para los asegurados	58.751.887,28	679.557,37

Dirección para España: Madrid, Alcalá, 40

Anuncio autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros el 31 de julio de 1930

UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 96.

ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL

NUESTROS MUNÍCIPIES SON MUY GRACIOSOS

Como el personaje del cuento, podemos decir los tarifeños: «En casa no comemos, pero nos reímos mucho». En vista de que los contribuyentes son estrujados y el dinero no luce; en vista de que desaparece un presupuesto enorme, como el de 1932, sin dejar un rastro benéfico en la población, y sin que se hayan cumplido ni siquiera las atenciones que tenían consignación, nuestros ediles se sintieron graciosos en la última sesión, y se dedicaron a hacer chistes, ¡Como que a este paso, las actas de las sesiones van a poder parangonarse con la colección de «Gutiérrez»!

Alguna persona de extremada delicadeza pensará, acaso, que no está el ambiente nacional para hacer gracias, ni los miembros de nuestra Corporación municipal han realizado una labor tan laudable, que deba rebosarles el buen humor. Sin embargo, nosotros los disculpamos hasta cierto punto, porque, hablando francamente: ¿Qué labor beneficiosa puede hacer por la ciudad nuestro gran amigo el de la carabina, por muy serio que se ponga? Y como toda la mayoría municipal allá se andan unos con otros en punto a preparación, aptitudes y dotes de administradores, creemos que lo menos malo para Tarifa es que lo echen todo a broma y que no hagan nada.

Desgraciadamente para nosotros no podemos seguirles en el camino de la geonada, porque ante los intereses de nuestro pueblo natal, perjudicados cada vez que ellos actúan, no se nos ocurren chistes de ninguna clase. Y por ello, al ocuparnos de lo tratado en la última sesión municipal, tenemos que hablar con seriedad y fundamento, de las mismas cosas que a ellos les causaron tanto regocijo.

El primer asunto es el del pavimento de la calle de la Luz. Allí se formaron a consecuencia del tránsito unos hoyos de poca importancia, como ocurre en todas las calles, cuando circulan por ellas vehículos, caballerías y peatones. Solo que en las demás poblaciones del mundo, los ayuntamientos, que son los administradores responsables del acervo ciudadano, cuando se produce cualquier pequeño desperfecto, acuden presurosos a repararlo, para evitar que se haga mayor.

Y en Tarifa sucede precisamente lo contrario: como todo lo que vale la pena de conservarse, salvo las reliquias históricas, es obra de la Dictadura, en cuanto se ve que ha empezado a sufrir las naturales consecuencias del uso y del tiempo, los ediles se frotan las manos de gusto, diciéndose unos a otros por lo *bajini*.

—¡Vaya calor, amigo! Hoy he descubierto un adoquín levantado en la calle de la Luz. Vamos a dejarlo, a ver si se fijan los chiquillos, y levantan los del resto de la calle.

Los chiquillos no suelen hacerlo, dando ejemplo de cultura a los mayores; pero el agua, los testarazos de las ruedas y de los cascotes en los bordes del hueco, y hasta las conocidas influencias de los agentes atmosféricos, van haciendo su obra. El hoyo se convierte en bache, y el magnífico pavimento queda estropeado.

En la calle de la Luz ha pasado algo de esto, a tal punto que las protestas del vecindario hicieron ocuparse del asunto a un concejal. Y como respuesta al ruego de su compañero, el alcalde le dijo «que estaba esperando que la prensa lo denunciase».

Lo que la prensa haga o deje de hacer, no disculpa lo más mínimo la negligencia del alcalde o de la Corporación, según los casos. Además, si tenía el capricho de

ver denunciado el hecho en letras de molde pudo el alcalde haberla formulado en el periodiquín en que tanto se bombea; y con eso el pobre papelucho hubiera servido alguna vez para otra cosa que no sea colgarlo de un clavo.

Y si la «gracia» de don Amador es una alusión a nuestro semanario, tenga presente que esta vez no hemos denunciado el vergonzoso hecho, porque las infinitas demandas ciudadanas que llevamos hechas y no son atendidas, nos hace muchas veces cruzarnos de brazos, sabiendo de antemano que perderemos el tiempo y el papel que al asunto dediquemos.

Mucho antes de ahora, cuando comenzó a averiarse la plaza de Abastos, por inexplicable incuria del ayuntamiento que nos hacía las reparaciones más elementales; y cuando los grupos escolares sufrieron igualmente el abandono municipal; y cuando se permitió infestar puercamente Miramar y sus alrededores, antes de que, por falta de obras municipales adecuadas, se derrumbase la tapia de la Huerta del Rey; en esas y en cien ocasiones más, hemos denunciado ante la opinión pública la poco digna maniobra que se viene haciendo en Tarifa, consistente en buscar, con toda clase de excusas y tapujos, que se hundan y arruinen las magníficas obras, legado de la Dictadura, porque a nuestros politicastros de a perra gorda les importa poco que la ciudad se arruine y retroceda a su antiguo y lastimoso estado, si a este precio pueden desacreditar a don Carlos Núñez, cuya fecunda labor les hace sombra. Impotentes para emular su actividad, porque el dinero se les va entre las manos estérilmente, van sin escrúpulos a la campaña de descrédito, por el sencillísimo procedimiento de no realizar obras de conservación—que son elementales y obligadas—para demostrar que todo era una tiritaña.

Precisamente uno de los casos más descarados de esta maniobra puede verse en el cementerio de Facinas, hecho con arreglo a todas las normas de la higiene, y que puede ser una razonable fuente de

ingresos. Para su apertura, solamente haría falta construir en el camino un puentecillo, cuyo valor no pasa de tres mil pesetas, y para el cual ya ha habido consignación en el anterior presupuesto.

¿Porqué no se ha aplicado esa consignación a su legítimo destino? ¿Porqué aquellos miles de pesetas que envió el Gobierno para remediar la crisis de parados, y que se malgastaron de una manera ridícula, no se invirtieron en esta obra, de verdadera necesidad? Sencillamente porque un cementerio sin guardería ni personal que lo atienda, se va desmoronando poco a poco. La más pequeña filtración de las aguas, cualquier planta vivaz, una alimaña cualquiera que allí penetra, no significa nada en un recinto cuidado por la mano del hombre, pero puede, con ayuda del tiempo, ser fatal para una construcción abandonada. Y si esto ocurre, con dos chistes contra don Carlos, se trata de hacerle creer al pueblo que la Dictadura construía con cartón; cuando la verdad lisa y llana es que ninguna obra resiste al abandono indefinido.

En definitiva, lo que aparece claro es cuanto se analiza un poco es la negligencia y pésima administración del Concejo, unida a algo que no calificamos de mala fe, porque de las intenciones sólo Dios puede juzgar; pero que tiene las apariencias de una maniobra rastrera que, queriendo ir contra don Carlos, solo va en definitiva contra los intereses del vecindario.

Por desgracia para éste, no solamente se dejan perder o estropearse las construcciones de la Dictadura; es que los recursos de que dotó a la Hacienda municipal se aprovechan tan pésimamente, que difícilmente podrá haber en adelante un ayuntamiento que lo haga peor que el actual.

El servicio de agua, que es una de las *amas de cría* del presupuesto municipal; lo que hasta ahora ha ido salvando mil veces de apuros gordos y trompicones de pronóstico reservado con serles tan necesario para «ir tirando», no se ha escapado de la ruina general. Primero han tratado de desacreditarlos, con el cuento tártaro de la tubería general en medio de las alcantarillas; después ha salido a flote una *evaporación* de novecientas pesetas, que todavía no sabemos a dónde han ido a parar, porque el Ayuntamiento—tan ligero para dejar cesantes a empleados, músicos y municipales cumplidores de su deber, cuando no piensan como los del «librepensar»—no ha dado muestras, en la ocasión presente, de saber imponerse y hacer justicia; y para coronar esta gloriosa serie de aciertos, acabamos por enterarnos de que hay treinta mil pesetas de recibos atrasados en poder del cobrador.

Es decir, que en tres años escasos que van desde que cesó el Ayuntamiento Núñez Manso, ya anda atrasada la cobranza en diez meses; que a tanto equivalen los recibos pendientes de cobro.

¡No está mal, no!

A tan lisonjero estado de cosas, comprendemos que corresponda el buen humor edilicio, y que pidan monumentos para sus enemigos.

Nosotros pediríamos también un monumento que conmemore la actuación de los actuales municipales; pero como son hombres avanzados, progresivos y tal, no debe llevar estatuas, grupos ni medallones, al viejo estilo. A ellos les corresponde una cosa original, moderna.... por ejemplo, un monumento reducido al pedestal. Con los adoquines de la base, tendríamos bastante para acordarnos de todos ellos.

EL DESTIERRO VOLUNTARIO

Un hallazgo que creen haber hecho en «La Voz de su amo» es el «destierro voluntario» de don Carlos Núñez. De tal manera discurren en aquella casa, que el hablar de eso les parece que es una terrible afrenta que dirigen contra nuestro fundador.

Si discudiesen algo más, caerían en la cuenta de que tal actitud, si envuelve—y acaso envuelva—algún delito, no es para don Carlos, sino para quienes ejercen la autoridad local.

Y la razón no tiene vuelta de hojas: Si el señor Núñez y Manso tuviera algún delito o falta que reprocharse, no podría vivir a la faz de la gente ni en Sevilla, ni en Tarragona, porque la Justicia le alcanzaría por igual en todo el territorio de la República. Luego si don Carlos vive tranquilo y sin recatarse en la metrópoli andaluza, es porque no tiene que recelar de la Justicia.

¿Porqué, pues, no quiere venir a nuestra población? Porque no está aquí garantizada la seguridad personal, ni los derechos ciudadanos. El inefable don Amador, en nombre de la libertad, ha hecho tales cosas, que nuestra colección chorrea sangre, desde que él ocupa la alcaldía: El ha encarcelado sin justicia ni razón a medio pueblo, lo mismo obreros que patronos, y sin que las mismas mujeres se librasen de sus furias. Y al que no lo ha encarcelado, lo ha multado, o le ha molestado con arbitrariedades tan evidentemente injustas como las obras impuestas, sin criterio ni equidad a determinados propietarios.

Don Carlos sabe que el vecindario no puede ver ni en pintura a don Amador, al ex-somatenista y a esa mayoría municipal que no representa ningún sector de opinión. Sabe que en la última campaña electoral, bastó la presencia de algunos candidatos de orden, para que el pueblo los aclamase, y sabe igualmente cómo don Amador desfiguró los hechos, presentando aquello como un complot, o poco menos. Sabe también don Carlos que, si

él llegase a Tarifa, no faltarían algunas espontáneas manifestaciones de afectos y ¿para qué va a prestarse al juego del enemigo?

Bastaría que un carlista entusiasta diese un viva a don Carlos para que el alcalde enviase *sus tropas* provistas de todo el armamento, rifles inclusive, y después de contarle al gobernador que se pretendía derribar aquí el régimen, se lanzaría por ese camino de violencias que tanto le gusta.

Lo sentimos mucho, pero tendrá que perder la esperanza de darse ese gustazo. Don Carlos no vendrá, hasta que pueda hacerlo en la seguridad de ser amparado en sus derechos. Y su ausencia actual es la patente expedida al Ayuntamiento y al dictadorzuelo que lo rige, de lo que son en nuestra ciudad los famosos «derechos del hombre» y las leyes de la República.

El arbitrio sobre productos forestales

El «Boletín Oficial» de la provincia publica edicto del presidente de la Diputación, haciendo saber que, disponiendo el artículo 8 de la ordenanza reguladora del arbitrio provincial sobre productos forestales, que los propietarios y usufructuarios de montes y pinares que no hayan solicitado dentro del plazo que marca el artículo 11 de dicha Ordenanza, el concierto para el pago del arbitrio de referencia ni hayan presentado la declaración jurada de los productos obtenidos durante el año 1932, podrán presentarla en dicha oficina provincial o en los respectivos ayuntamientos dentro del primer trimestre del año actual 1933, se recuerda el cumplimiento de este precepto legal para que no puedan alegar ignorancia del mismo.

TERAN

• SEGUROS •
Accidentes.-Incendios.-Vida.

FRUTA DEL TIEMPO

Napoleón en funciones

—A mi lado, mesnaderos!
Empuñad los pistolones,
que hoy entramos en funciones
y hemos de hacer prisioneros.

Emprendamos la campaña
con sigilo y precaución,
que hay que salvar la nación
y ser asombro de España.

Tu, Aranda, irás por el ala
diestra, con la infantería,
haciendo la correría
más ligero que una bala.

—¿Cómo ha dicho usted?

—¡Caray!

¿No me has entendido?

—Sí;

que no me mueva de aquí...

—¡Eres lo más sordo que hay!

¡¡Por la derechaaa!!

—Ya entiendo

¿Que me vaya por la izquierda?

—Donde vas es a la... cuerda.

¡Que oído más estupendo!

¡¡Por allíiii!! ¿Entendiste al fin?

Tú, con la caballería,
cubrirás la izquierda mía,
marchando sobre Retín.

Yo avanzaré por el centro
con los guardas, rifle en mano,
por si un anarquista insano
osa salirme al encuentro.

Marchad bien ¡por Belcebú!
que viendo esta formación,
me siento Napoleón
marchando sobre Moscú.

Bajo el manto de la noche
marchan todos, paso a paso,
dispuestos, si llega el caso
fatal, a hacer un desmoche.

Delante va el general,
dando el ejemplo a su hueste,
rompiendo el paisaje agreste

con su apostura marcial.

Llegan, al rayar el día,
a la Venta; allí se paran,
los infantes se preparan,
forma la caballería,

y por fin, Napoleón
grita con voz que extremece
a todos, porque parece
el rugido del león:

—¡Ah de la venta! Al instante
que se presente a mi vista
esa brigada anarquista
peligrosa y maleante
que ahí se encuentra refugiada.

De lo contrario, daré
orden inmediata de
hacer fuego a mi mesnada.
¡Salgan ya esos forasteros,
o bombardeo el mesón,
haciendo entrar en acción
mis obuses y morteros!

Ante esta arenga terrible
salieron los «criminales»,
que eran... un par de chavales,
llenos de un pánico horrible.

Los rodeó la mesnada
con la mayor precaución,
y otra vez en formación
emprendieron la jornada.

—Señor juez, ya habrá usted visto
que aquí no se duerme uno.

Fuí certero y oportuno,
aunque sea darme pisto,

Y dígame usted: ¿Por fin
confesaron sus delitos?

—Quiénes?

—Aquellos malditos
que detuve yo en Retín.

—Pues mire usted, la verdad...
Sus «terribles pistoleros»
son... un par de pajareros.
Los he puesto en libertad.

CALAINOS.

UNIÓN DE TARIFA, hace un lustro

OJEADA RETROSPECTIVA

Nuestro artículo de fondo versaba sobre la labor rígida e inflexible que en materia tributaria y administrativa imponen las Ordenanzas municipales y los deberes del cargo al Jefe de la Administración local. A este propósito, Carlos Núñez en un documentado trabajo periodístico defendía la «antipática» labor del alcalde en aquel momento de la vida tarifeña dedicado al sacrificio económico por el cobro de atrasos que anteriores ayuntamientos legaron al de aquel tiempo.

«Hay que pagar, con sacrificios, con paciencia, como sea y con lo que sea, porque los pueblos cuando se abandonan, echan sobre sí su propia carga, al extremo de traer ellos mismos la oligarquía o la más bochornosa tutela».

Y han pasado cinco años. En este mismo número se comenta el atraso y negligencia en que el ayuntamiento actual tiene sumido el cobro y administración de la renta de Agua. ¿Para cuándo se dejan los resortes de hace tiempo sustentados?

Por aquel tiempo se puso en vigor el arbitrio sobre pesas y medidas sobre granos. Tal medida fué muy comentada. La sesión municipal sin mayor interés, por-

que entonces no había tiempo para hacer chistes, ni dispendios con el dinero del pueblo.

La esperanza sentida por los tarifeños era—según el cronista—la de años atrás; la de hacía mucho tiempo, la de siempre: La traida de aguas. Mejora ésta que se esperaba tener realizada en el año entonces comenzado.

En el Puerto de Algeciras hubo un trágico accidente del trabajo que costó la vida al obrero hijo de Tarifa, joven de 26 años, llamado Pedro Gallardo. El suceso ocurrió en ocasión de hallarse varios obreros trabajando junto a una enorme pila de sacos de cemento que vino precipitadamente a tierra.

La juventud tarifeña se empezó a mover con sobrada antelación para organizar sus bailes de Carnaval, toda vez que aparecía un suelto en el periódico, dedicado a los proyectos de estos jóvenes amantes de la mundana fiesta.

En el Salón Medina, cine a pastos. «Las entrañas de Madrid», tal era la película que tenía privanza entonces, entre nuestro público.

MORRALLA

Nos aseguran que para felicitar las Pascuas a su amigo y abogado el diputado radical señor Rodríguez Piñero, nuestros municipales le enviaron, en sustitución del pavo tradicional, una letra de mil quinientas pesetas. Porque las responsabilidades de la Dictadura no aparecerán, en fin de cuentas; pero no es dinero, el que le va a costar al pueblo de Tarifa!

Estamos empezando, como quien dice, y ya se ha gastado un dineral. Ahora sólo nos falta saber de qué capítulo y artículo del presupuesto municipal han salido los seis mil reales.

¿A que no nos contesta a esto el pape-loide?

Un grupo de ciudadanos de buen humor nos escribe hablándonos de cierto monumento que piensan erigir el día de

mañana «a los campeones de la austeridad administrativa».

En lo alto aparecerá un ciudadano vestido de capitán del Somatén, tocado con un gorro frigio y las iniciales U. P. en la escarapela; a sus pies tendrá la célebre carabina de Ambrosio, sin cañón ni gatillo; y junto a él un... un cacharro blanco y con asa, de los que se ponen bajo las camas, envuelto en papeles y con esta etiqueta: «Para Almadenejos.—Gran Velocidad».

A nosotros nos encanta el proyecto; pero para que el somatenista-frigio esté más en carácter, nosotros le pondríamos en actitud de cantar cualquier copla: Una malagueña, por ejemplo.

Sabemos que ciertos señores se atacan de los nervios cada vez que oyen a nuestro amigo Fermín Santamaría darse golpecitos en el pantalón, con el bastón que usa.

Hay quien dice que no les molestan precisamente los golpecitos, sino el saberse observados por un espectador independiente y veraz, cada vez que celebran sesión.

En uno u otro caso, el remedio es sencillo y barato: Mucha tila, y muchísima paciencia.

O portarse bien y administrar como aquellos hombres odiosos de la época dictatorial, que de cada duro que entraba en Caja sacaban, por lo menos, cinco pesetas. ¡Cosas de aquella época putrefacta, en que no había filtraciones, toneladas de recibos sin cobrar y otras lindezas de ahora!

Don Amador quiso emular a Sherlock Holmes. Salió misteriosamente para la Venta de Retín, acompañado de dos satélites armados hasta los dientes, y regresaron con un prisionero, como, pudo regresar Moltke, después de Sedán.

Después se ha puesto en claro que el terrible criminal aprehendido, era un campesino de Casas Viejas, que días antes de los luctuosos sucesos salió de aquella aldea en compañía de otro, para cazar pájaros en nuestra campiña. Y naturalmente, el juzgado lo ha puesto en libertad.

¡Los hay con un sino negro! Para una vez que el hombre ha querido prestarle un servicio a la República ¡qué mal le ha salido!

El de las gafas de cristal, de roca, con montura de platino, está con una pataleta feroz, en vista de que le han dado en los nudillos, a pesar de la «poderosísima protección» de los que aquí le echaban de comer. Y dice sandeces verdaderamente graciosas; por ejemplo, que él, es siempre el mismo, en el mitín, en el periódico o ante los jueces.

El mismo... ¿el mismo qué? Será el mismo camaleón, para no emplear otra palabra más gráfica. Porque aquí, en los pocos meses que hemos soportado su rudimentario periodismo, le hemos visto defender a Lerroux, pitorrearse de él, alabar el socialismo, ponerlo como un trapo, entonar un cántico al comunismo libertario y otro a la República burguesa, hacer cucamonas a los obreros y «barbillear» a los pequeños propietarios, marcharse a dirigir un semanario azañista que reventó en cuanto llegó él, y poner como un trapo al propio Azaña y a su Gobierno y a las Cortes; estar uña y carne con don Amador y quererle mascar la nuez a su hijo...

Conque el mismo siempre ¿eh? ¡Ande usted a que lo ondulen... a veinticinco kilómetros de aquí!

Siempre nos ha parecido que en el pa-

pelucho de don Amador se escribía para chinos, más que para españoles; pero el último número ensarta las mentiras y los infundios de tal manera, que parecería escrito por el famoso barón de la Castaña, si fuera un poco más ameno.

Y que no se toman ni la molestia de razonar un poco, a ver si nos convencen de los disparates que escriben. Los estampan allí como artículos de fe, y ¡a otra cosa, mariposa!

Hay un articulón hablando de la «crueldad interesada y bárbara de la Iglesia», que es un cúmulo de mentecateces, embustes y disparates, sin una palabra de verdad ni de sentido común. Habla de papas y de reyes, de curas, y de otra porción de cosas, y después de relatarlas, no como han sucedido, sino como le conviene, saca las consecuencias y se queda tan fresco.

En otro lugar, rascándose el palo que le dieron al de la gorra de tisú en la Audiencia de Cádiz, se inventa una fantástica hazaña en la misma capital, que sólo falta terminarla diciendo: «Y entonces me desperté». Porque la única verdad que podía haber contado—los mojicones que le die-

ron en la Calzada—también la desfigura, que no la conoce nadie.

Y para terminar, nos sale en otro artículo—¡cuando ya no se atreve a decirlo ni la misma prensa ministerial y clerófoba!—que el dinero y las armas para el complot extremista había salido de los monárquicos, de los señoritos y de los jesuitas.

Es una lástima que el chucho ese ande tan atrasado de noticias, pues ya sabe toda España que los sindicatos recaudan 17 millones de pesetas al año, y que las únicas armas que tenían emblemas eran algunas robadas a la Guardia civil, cuya identidad ha establecido rigurosamente la Policía.

Ya que se duele tanto de los sucesos ¿porqué no tiene ni una palabra de condenación para los canallas que, cobardemente emboscados, vierten desde periodiquillos fementidos o desde la tribuna del mitin, esas ideas disparatadas y esos embustes que fanatizan a los pobres campesinos, llevándolos a la ruina, al presidio o la muerte? Esos propagandistas alquilones, sin fe ni ley, y ciertos sinvergonzones indignos de los puestos que desempeñan son los verdaderos culpables, y los que están mereciendo un duro castigo.

PREDICAR Y DAR TRIGO

A PROPÓSITO DE UNA DETENCIÓN

Los desgraciados sucesos de Casas Viejas, que tan hondamente han conmovido a la opinión nacional, han tenido cierta repercusión en Tarifa. No porque el movimiento sedicioso hubiese hallado eco en nuestros campesinos, sino por la proximidad de nuestra campiña a la de Medina, por la parte de Retín. Esta razón geográfica ha determinado ciertas órdenes emanadas del Gobierno civil de Cádiz, que pusieron en movimiento a don Amador, y le hicieron lanzarse de nuevo campo adelante, escoltado por sus dos inseparables «guardias de Asalto», como les llama el humorismo popular.

Como resultado de sus aventuras detectivescas, el alcalde ha regresado a la población trayendo un prisionero, que, según las referencias que hasta nosotros llegan, es uno de los vecinos de Casas Viejas, pero que ninguna intervención tuvo en los lamentables sucesos.

Nosotros militamos en el campo más opuesto al extremismo rojo. Somos católicos, reprobamos la lucha de clases en todos sus grados, y no admitimos como po-

sible otra solución al problema social que la predicada por Jesucristo, a base de unión y colaboración leal entre patronos y obreros. Por consiguiente, nadie podrá tacharnos de simpatizar, ni de cerca ni de lejos con las explosiones anárquicas como la que ha llenado de sangre y de duelo la hermosa campiña gaditana.

Pero, por lo mismo que miramos las cosas desde la serena altura de la verdad evangélica, no podemos mirar con odio, sino con infinita compasión, a esos infelices campesinos lanzados a la muerte, por la defensa de utopías irrealizables. Eran hombres de buena fé, cuyas obscuras inteligencias fueron envenenadas por el error de las doctrinas disolventes. Se les dijo «la propiedad es un robo, la autoridad, una tiranía canallesca que no debéis soportar; tenéis derecho a matar a la Guardia civil, para acabar luego con los ricos, que entonces os podréis repartir todo lo que ellos poseen». Les predicaron esto, les dijeron que la suprema razón en esta clase de disputa es la pistola, y los infelices se lo creyeron.

Creían de buena fé, y defendieron su doctrina hasta la muerte. El que procede de buena fe y sella sus creencias con su sangre, merece respeto siempre; y si está equivocado esencialmente, como esos pobres campesinos de Casas Viejas, merece además una gran compasión. Una gran lástima hacia esos hogares destruidos, hacía esas vidas, que mejor orientadas pudieron ser fecundas para la sociedad, y hacía esas almas, que fueron torcidas y deformadas, haciendo que volviesen la espalda a Dios y renegasen de los principios morales y religiosos en que fueron criados.

Nosotros acatamos respetuosamente las medidas adoptadas por la autoridad, cumpliendo su misión de defender la vida social, amenazada por la anarquía; pero creemos que ni es justo, ni eficaz siquiera, ahogar en sangre la revuelta de los campesinos ignorantes, si no se ciega la fuente del mal, castigando con mano implacable la inducción.

¿De qué sirve el castigo del que hace frente a la fuerza pública, y se juega la vida a pecho descubierto, mientras quede tranquilo y orondo en su casa el que perturbó su inteligencia y envenenó su corazón? Para nosotros, el primero es un hombre fundamentalmente honrado, aunque esté enloquecido por el virus revolucionario; el verdadero criminal es ese cobarde emboscado que tira la piedra y esconde la mano. El que grita contra la propiedad, y azuza al pobre contra «los señoritos», y le arranca la fe, que es resignación, y esperanza en una Justicia que no puede fallar. El trepador que utiliza a las masas como escalera, y para llegar a la meta de sus ambiciones, les promete cuanto pasa por su imaginación, haciendo concebir a los campesinos analfabetos esperanzas de una Jauja imposible; esperanzas que les harán soñar, primero, y desesperarse después, cuando vean que lo prometido no llega nunca.

Esta clase de gente son los verdaderos responsables de cuanto está ocurriendo; y sin meternos a juzgar lo ocurrido en Casas Viejas, diremos que ni esa represión ni ninguna tendrá eficacia, mientras no se castigue la inducción con penas mucho más graves que la comisión material del delito.

Don Amador ha traído ahora un campesino que él cree de los fugitivos, y no le censuramos por ello. Ha cumplido órdenes de su superior, representa a la autoridad, en funciones de defensa social, y no le censuraremos. Pero ni don Amador ni el vecindario de Tarifa habrá olvidado aquellas prédicas, del 14 de abril para acá. Aquellos «raids» de cortijo en cor-

tijos, explicando a los braceros donde deberían instalarse cuando llegase la hora del reparto; y aquello de ganar las elecciones con pistolas, si no tenían votos; y aquellos discursos en el Centro Obrero, cuando todavía los trabajadores creían en él...

Se han dicho esas y otras muchas cosas; se ha abierto vía libre en el meneguado periodiquín de don Amador, precisamente, a prédicas y apologías en pro del comunismo libertario. Y esto no se aviene con el papel de autoridad, deteniendo a los que practican o él lo cree así lo que él

predicó, o dejó propagar en su periodiquillo.

Su actitud en la ocasión que comentamos quiere decir que adopta una nueva postura, que entona el «yo pequé», y que desde ahora será otro hombre? En tal caso, lo justo, lo que demanda la moral natural, es una rectificación pública, adecuada a la publicidad de la falta y que sepamos concretamente en virtud de qué principios doctrinales defenderá el alcalde en lo sucesivo los saludables principios de autoridad y orden.

LIBELISTA CONDENADO

Aunque nuestro fundador no suele prestar atención a los regüeldos con que intentan molestarle ciertos papeluchos que vienen infestando la vía pública, sin más propósitos que el de combatirle, hubo una ocasión en que un forastero llegado aquí, creyendo que todo el monte es orégano, echó los remos por alto, vomitando desde uno de esos papeles una serie de groseras injurias, que pasaban de lo tolerable.

Como no era cosa de dar beligerancia al que había proferido las injurias, el señor Núñez y Manso se limitó a entregar el artículo a su procurador, señor Meléndez de los Reyes, quien bajo la dirección del experto letrado gaditano don Emilio de Sola, presentó una querella ante los tribunales de Justicia.

La causa correspondiente se ha visto ante la Audiencia de Cádiz el pasado día 13, y la parte dispositiva de la sentencia dictada condena al procesado José Miranda de Sardi como autor de un delito, ya definido, de injurias graves por escrito y con publicidad, a la pena de tres años, seis meses y veinte y un día de destierro a un lugar que de Tarifa diste por lo menos veinte y cinco kilómetros, y multa de dos mil pesetas, y al pago de las costas procesales, sin que proceda abono de prisión preventiva, por no haberlo sufrido. Y apruébase por sus mismos fundamentos y con la reserva que contiene, el auto de insolvencia consultado.

Nos congratulamos de esta sentencia, porque estaba haciendo mucha falta recordar a ciertos señores salidos de la nada, que se han creído de repente amos y señores de Tarifa, que todavía hay en España derechos ciudadanos, y una Justicia dignamente representada, que sabe hacerlos respetar, por encima de caciquillos rurales y de monterillas ensoberbecidos. Va está visto que el meter en cintura a esta gentecilla

es simplemente cuestión de que los ciudadanos hagan valer sus derechos, recurriendo al amparo de los Tribunales cada vez que sean vejados y atropellados.

El fallo que comentamos, aleja de nuestro suelo, por una temporada larga, a uno de los mil forasteros que han caído sobre nuestra desdichada población, para meterse en nuestros asuntos, como si no fuéramos ciudadanos mayores de edad, y estuviésemos necesitados de tutelas. En cuanto sea hecha la notificación de la sentencia en la forma que previenen las leyes—lo cual es siempre cuestión de pocos días—descansaremos de él por tres años y medio; lapso más que suficiente para que nos olvidemos de él por completo, y para que, a su regreso, si alguna vez se decide a regresar, no encuentre ya ni rastro de sus compinches de hoy.

Tarifa se ha librado ahora de un forastero molesto. Hagamos votos para que siga la racha, y detrás de éste se vayan los demás forastas entrometidos que nos están haciendo la vida amarga. Y del cotarro en que ellos se reúnen, nos quedará el de las treinta y cinco mil pesetas, que suponemos se sentirá rumboso ahora y pagará siquiera las dos mil que adeuda el plumífero que escribía a su dictado cuando dió el resbalón de marras.

Don José Utrera Martínez

En Madrid, donde desde hace tiempo se encontraba acompañado de su esposa para atender su curación, ha fallecido nuestro convecino don José Utrera Martínez, después de haber sido operado del mal que padecía.

Natural de Doña Mencía (Córdoba), llevaba el finado muchos años en Tarifa dedicado a la industria de conservas de pescado, contando con bastantes conocimientos.

Su muerte ha sido muy sentida en todos los sectores sociales.

En política militó en el partido liberal que acaudillaba el Conde de Barbate, habiendo sido dos veces alcalde de Tarifa. Lo era cuando el golpe de Estado del 13 de Septiembre. Después al cesar la Dictadura, presidió también el Ayuntamiento automático.

Sin que nunca se hubiera conocido como gran luchador, en las elecciones municipales del 12 de Abril tomó parte muy activa, siendo alcalde, cuya candidatura fué derrotada.

En paz descanse su alma, enviando a su viuda doña Angeles Martos, hermanos y demás deudos, la más sincera expresión de nuestro pésame por pérdida tan sensible.

Vida Municipal

Anoche viernes celebró el Ayuntamiento sesión ordinaria de segunda citación, que adoptó los siguientes acuerdos.

Aprobado el extracto de los acuerdos durante el mes último.

Dióse lectura a una cuenta presentada por el maestro carpintero don José Gurrea, por trabajos efectuados en la Cantina escolar, y que asciende a pesetas 812'25. Quedó pendiente de aprobación para que pase a estudio de la Comisión respectiva.

En los ruegos y preguntas, el señor Chamizo propone se telegrafie al señor Ministro de Obras Públicas acerca de la desecación de la Laguna de la Janda, con cuyos trabajos se daría ocupación a obreros parados y con ello evitar los conflictos sociales.

Le contesta la presidencia, diciendo



no le parece ello oportuno, por cuanto según ya había manifestado el Ministro era necesario que para ello se pusieran de acuerdo los Ayuntamientos interesados y contribuir con cierta cantidad para dicho estudio, y que el Ayuntamiento de Tarifa nada había consignado para tal fin.

También se habló de otro nuevo boquete de la calle de la Luz, sin que se resolviera nada acerca de su reparación, no faltando tampoco el chiste a propósito de dicha pavimentación.

GACETILLAS

NATALICIOS

Con toda felicidad dió a luz una preciosa niña la joven señora doña Ana Calderón Trujillo, esposa de nuestro estimado amigo don Manuel Caridad Celas, vigía de esta estación semáforica.

—Felizmente ha dado a luz un niño doña María Serrano, esposa de nuestro buen amigo don Juan Iglesias Camacho.

—También se encuentra en la grata nueva de haber dado a luz una hermosa niña doña Luz Román Manso, esposa de nuestro amigo don Antonio Castro Canas.

Nuestra enhorabuena más cordial a dichas familias.

BAUTIZO

El lunes último se celebró en la parroquia de San Francisco el bautizo del recién nacido de doña Cristobalina Trujillo Serrano y nuestro estimado amigo don Cristóbal Silva Trujillo.

Sé le impuso al neófito el nombre de Rafael, siendo apadrinado por don José Morilla Quintana, conocido industrial de ésta y su bella hija Juanita.

Después de la ceremonia, los invitados pasaron a casa de los padres, donde fueron obsequiados y atendidos.

Deseamos al nuevo cristiano muchos años de vida, enviando nuestra felicitación a los padres.

NECROLOGÍAS

En Ceuta, donde residía desde hace tiempo, ha dejado de existir nuestro estimado paisano don Pedro Pérez, antiguo industrial que fué de esta ciudad y persona que contaba con bastantes conocimientos y simpatías.

Descansen en paz y reciban sus hijos y demás deudos nuestro pésame más sentido.

—En nuestra ciudad ha fallecido la señora doña Luz Aguilar Laroche, cuya

muerte ha sido muy sentida, ya que la finada gozaba de general estimación.

A sus sobrinos, primos y demás dolientes expresamos nuestra condolencia.

—En la madrugada del jueves falleció tras penosa enfermedad doña Gertrudis Muñoz Diéguez, esposa de nuestro estimado amigo don Ernesto Gurrea Nozale, y a cuyo sepelio verificado en dicha tarde se sumaron numerosas personas.

A su viudo y demás familia testimoniamos nuestro pésame más sentido.

SUFRAGIOS

En la mañana del lunes celebró en la parroquia de San Mateo, solemne funeral por el eterno descanso de la que fué en vida doña María Díaz de Bustamante de García Sillero.

—También el jueves y en la misma parroquia celebró solemne misa, que fué aplicada por el alma de doña Beatriz Chico Serrano, viuda que fué de Román.

—Esta mañana celebró en la dicha iglesia solemne misa, que fué aplicada por el alma de doña Luz Aguilar Laroche.

A dichos actos religiosos asistieron numerosas personas.

—El martes a las 8 de la mañana se celebrará en San Mateo, misa por el alma de doña María Díaz de Bustamante.

—También el viernes a la misma hora y parroquia se dirá misa por el eterno descanso de doña Luz Aguilar Laroche; cuyos sufragios les dedican las Esclavas de la Virgen, a cuya asociación pertenecían ambas finadas.

TRÍDUO

El viernes 27 del actual dará comienzo en la capilla del Hospital el tríduo que anualmente dedica la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, a su amado titular.

Dichos cultos, que prometen estar revestidos de la mayor solemnidad y esplendor, darán comienzo a las 6 de la tarde.

SUBIÓ AL CIELO

A la edad de un año ha subido al Cielo la niña Mercedes Sáenz Galiana, hija de nuestro querido amigo don Vicente Sáenz Lozano, cuyo sepelio se verificará en la tarde del domingo.

A sus padres, abuelos y demás familia enviamos nuestro pésame.

VIAJEROS

Acompañado de su joven esposa se halla en ésta de Sevilla, don Nicolás Notario Araujo.

—De Casablanca, donde reside, se encuentra en Facinas el joven don Francisco Javier Vivas Caballero.

—En viaje de negocio estuvo en esta plaza don Joaquín Jiménez Sancho, de la ra-

zón social Hijos de Jiménez Varela, importante casa vinatera del Puerto de Santa María.

—De San Roque llegó acompañado de su hermana doña Gertrudis, el culto párroco de aquella población don José Font de Benito, que esta mañana regresó a dicha localidad.

—Se encuentra entre nosotros nuestro estimado paisano y amigo don Cristóbal Gómez Oliva, alférez de la Guardia Civil con destino en Campillo.

—Pasó unos días en ésta regresando nuevamente a Cádiz, nuestro buen amigo don Juan Sevilla Salado.

—De la misma ha llegado, en feliz estado convaleciente, don Manuel García Cazalla, que en el Hospital de Mora de dicha capital le ha sido amputado el brazo derecho de resulta de un accidente de automóvil.

—Con motivo de la muerte de su tía doña Luz Aguilar, se halla entre nosotros, procedente de Madrid, don Francisco Pazos Espigado, distinguido amigo nuestro.

—En viaje de negocio marchó a Palma de Mallorca, don Francisco Contreras Casas, activo viajante de la Casa Caballero.

—En Cádiz estuvo saludando al Gobernador Civil, nuestro estimado amigo don Alberto Díaz Suárez.

—Con su bella hija Natividad y su hijo don Jacinto, regresó de Olvera doña Francisca Lozano de Saenz.

—Marchó al Puerto de Santa María don José M.^a Núñez G. de Polavieja.

—Regresó de La Línea la bella señorita María Trujillo Galiana.

—Regresó a La Zubia el culto párroco de aquella localidad don Ernesto Hernández García.

—De La Línea se encuentra entre nosotros la señora doña María Miranda viuda de Grosso.

—De Algeciras estuvo en ésta, don Manuel Escribano Núñez, y de La Línea su hijo don José.

—Regresó a Ceuta el joven Agustín Peralta Lara.

Centro Comercial

Se hace saber a las viudas y huérfanos de funcionarios del Estado, que en este centro se hacen las gestiones para la cobranza de pensiones y demás asuntos pertinentes al caso.

Trabajos de herencias y particiones a la mayor brevedad y con absoluta reserva.—Inventarios y balances de casas comerciales.—Mecanografía.—Apertura y cierre de libros por partida doble.—Trabajos comerciales de todas clases.

Prontitud y economía en todos los asuntos.—Batalla del Salado, 12, bajo, derecha.

L'ABEILLE

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros sobre la Vida, Individuales, Responsabilidad Civil, Incendios, Robo, Cristales. Accidentes del Trabajo en la Industria, Agricultura, Tripulaciones de Pesca, Domésticos y Chauffeurs. Automóviles, Caballos, carruajes, etc.

Agente para Tarifa y Facinas:

F. Terán

LIBERTAD, 14. — Teléfono, 96.

Tarifa de anuncios

Precios por inserción concertada para un mes, como mínimo, sujetándose a los cuatro o cinco números que a cada mes correspondan.

Octavo de plana.	15	Ptas.
Sexto de	25	"
Cuarto de	30	"
Media	50	"
Plana entera	100	"

Esquelas de defunción, Aniversarios, noticias de pago y anuncios intercalados en texto, a precios reducidos y convencionales.

Si desea V. impresos bien hechos y a precios muy económicos, no vacile y encárguelos a



M. RUFFO. = TARIFA

Consulte precios para sus anuncios a **UNIÓN DE TARIFA**

Pedro Domecq y Compañía:

Vinos y Coñac
JEREZ

Agente General en la Provincia de Cádiz:

Don José Manuel Domecq Rivero

PEDID SIEMPRE "MACHARNUDO"

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital 100.000.000 de pesetas.—Domicilio social: Alcalá, 14.—MADRID.

SUCURSAL DE TARIFA

Cuentas Corrientes en pesetas y moneda extranjera.—Consignaciones a Vencimiento fijo.—Operaciones de Bolsa.—Descuento y cobro de letras y cupones.—Giros y cartas de crédito.—Concesiones de créditos con garantía.—Custodia de Valores.—Informes.

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: 4 por 100. Libretas, máximo, 10.000 pesetas. Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y medio por 100.

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO.—Un mes, 3 por 100.—Tres meses, 3 y medio por 100.—Seis meses, 4 por 100.—Un año, 4 y medio por 100.

HORAS DE CAJA. DE 9 Y 30 A 13 Y 30.

GLICERIO PÉREZ

Bollullos del Condado (Huelva)

VINOS DE MESA
SOLERA MARY
ANIS SANTA CRUZ

Fábrica de Mosáicos

SEVILLA, Rioja, número 7.

PUERTO REAL, Paseo del Muelle.

Viuda de JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de Construcción
Artículos Sanitarios

Pídanse Catálogos y Notas de Precios

La Llave

Almacén de

Ferretería y Quincalla

Barrio, Márquez y C.

Sucesores de Baras Hermanos y Comp.

Federico de Castro (antes Cuna) 45, 47,
51, 53 y 55.—SEVILLA.

Gran surtido en herrajes de Construcción y Herramientas para Artes y Oficios, Maquinarias, Correas de transmisión, Grifería y demás accesorios para Máquinas de vapor, Cuchillería en general, Batería de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina.—Depósito de las Escopetas de DON VÍCTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas.—Artículos sanitarios.—Cuartos de Baño.—Líquido VISCO renovador de muebles.

Hotel Simón Sevilla

Gran Hotel Paris

◀ SEVILLA ▶

PENSIÓN DESDE 18 PESETAS

RECEPTOR 2511 ENCHUFABLE A LA RED ALTERNA

El mejor del mundo. Un solo mando. Control de volumen. Ondas cortas y largas. Toda Europa en alta voz. Pago: en uno y en dos años. Garantía: Es un producto de la fábrica PHILIPS. Venta exclusiva en la CASA ULTRARRADIO. Calle Barcelona, número 2.—SEVILLA, Teléfono, 23.172.

 **Venta de toda clase de material "RADIO"**

¿Ha visto usted el nuevo

CHEVROLET?

Esta es la pregunta que hoy hace todo el mundo.

Si todavía no ha visitado nuestro salón de exposición, no deje de hacerlo enseguida, y será un entusiasta más de este coche, en el que sólo el precio y el peso es en lo que se diferencia de un gran coche de lujo.

Frenos a las cuatro ruedas. El chasis 10 cms. más largo. Amplias carrocerías Fisher. Nuevas líneas. Nuevos colores.

Y el precio siempre bajo.



Fabricado por General Motors

Concesionario en la provincia:

MANUEL CAMACHO

Exposición, San Francisco, 37.

..... CÁDIZ

Música, Arellano y Comp.

INGENIEROS

JEREZ: Antonio Vico, 23. SEVILLA: Francos, 27.

REPRESENTANTE EN TARIFA: JOSÉ GARCÍA GARCÍA.

MAQUINARIA AGRÍCOLA
TRACTORES Y SEGADORAS "DEERING"

Trilladoras "RUSTON"

BRABANES "MELOTTE" ARADOS "BACHER"

Cultivadores "PLANET"